



Marta Beltrán,
Directora de ADEFAM

«El reto presente de la economía española –y, por tanto, de la empresa– es la internacionalización»

Concepción Llorente

La Asociación para el Desarrollo de la Empresa Familiar de Madrid (ADEFAM) surgió en el año 2003, para apoyar y defender los intereses de las empresas familiares de la Comunidad de Madrid, contribuyendo así al fortalecimiento de las mismas. Para Marta Beltrán, su Directora, en estos momentos, más que nunca, «es importante fomentar la cultura del asociacionismo en nuestro país, ya que las personas, de forma individual, consiguen mucho menos que si se unen y luchan por intereses comunes».

Para comenzar, ¿cómo describiría la empresa familiar española?

La describiría como el grupo de empresas más importante que existe en nuestro país. De hecho, caracteriza el tejido empresarial español y supone el principal motor de la economía. Al margen de su peso económico y social, son empresas muy comprometidas con la misión que se han marcado, que invierten y miran siempre al largo plazo, proporcionando estabilidad y riqueza en los territorios en que se asientan.

¿Qué diferencias diría que presenta respecto a empresas familiares extranjeras?

En cuanto a las diferencias con sus homólogas extranjeras, probablemente la diferencia principal sea el tamaño. Se dice que España es un país de pymes, hasta el punto de que este tipo de empresas supone cerca del 99% de nuestra estructura em-

presarial, y esta realidad afecta también a la empresa familiar.

¿Qué evolución y progresión ha ido teniendo este sector en nuestra economía?

La progresión ha sido muy importante. Hoy podemos decir que las empresas familiares representan el 85% de todas las empresas que hay en España, y aportan el 70% del PIB nacional y del empleo privado. Son, por tanto, las que crean mayor empleo y garantizan el crecimiento continuado de la actividad económica.

¿Cuántas empresas y negocios familiares existen en España actualmente?

Según los datos de los que disponemos, en España existen 2,9 millones de empresas familiares, que dan trabajo a casi 14 millones de personas en nuestro país. La presencia de la

empresa familiar es patente en todos los sectores productivos, y en todos los tamaños de empresa.

¿De qué manera la crisis está afectando a este sector?

Las empresas familiares, como el resto del tejido productivo nacional, abordan en estos momentos un proceso de crisis y de adaptación al nuevo contexto de mercado. No obstante, sus esencias y ventajas competitivas a nivel estratégico y organizativo les otorgan una importante fortaleza para afrontar los nuevos escenarios. Por ejemplo, las flexibilidades de su estructura, reflejada en términos de una mayor comunicación y de una línea de mando más corta, son puntos fuertes que no pueden perderse de vista. Además, hay que reseñar que la mayor parte de las empresas familiares son conservadoras en relación con sus políticas de inversión. Eso significa que para financiar su funcionamiento y crecimiento, una gran mayoría recurre a la autofinanciación. Ello es posible porque, en general, destinan todo o parte de ese beneficio a aumentar los fondos propios, lo que tiene reflejo en su fortaleza financiera.

¿Cómo contempla a las nuevas generaciones de empresarios?

Según nuestros datos, el 65% de las empresas familiares españolas se encuentra en primera generación, y el 25% en segunda. Esto quiere decir que ya hay un volumen importante de jóvenes que ha tomado las riendas del negocio familiar. Mi opinión es que se trata de personas muy bien formadas, con otra perspectiva del negocio y con una percepción muy clara del impacto que tienen las nuevas tecnologías en la mejora de los procesos y de la productividad. También son muy conscientes de que el reto presente de la economía española —y, por tanto, de la empresa— es la internacionalización.

En su opinión, ¿qué es lo que les falta a estos jóvenes?

Comprensión por parte de las Administraciones y de la sociedad en general; y también reconocimiento.

Desde la escuela hay que fomentar el emprendimiento y la capacidad creativa de los jóvenes. Los empresarios deben sentir el apoyo de la sociedad, porque influyen de una manera muy directa en el bienestar colectivo.

Al margen de estos valores pro-empresa que hay que introducir en la sociedad, sería muy importante que desde las Administraciones se simplificasen los trámites burocráticos que afectan al día a día de la empresa, se garantizase la unidad de mercado en todo el territorio nacional y se llevasen a cabo las reformas estructurales que este país necesita.

«Las empresas familiares representan el 85% de todas las empresas que hay en España, y aportan el 70% del PIB nacional y del empleo privado»

¿Qué nos podría comentar acerca del Fórum de Jóvenes?

Básicamente es una plataforma que está dentro de las Asociaciones Territoriales de Empresa Familiar que hay en cada Comunidad Autónoma. Tiene la misión de ser un foro de encuentro y de intercambio, donde la siguiente generación de las empresas familiares pueda aprender de otros empresarios familiares; relacionarse con jóvenes afines que también tendrán responsabilidades en las compañías familiares, como ejecutivos o como accionistas; formarse en temas de gestión empresarial; establecer un *networking* importante...

Es muy importante que la siguiente generación tenga no solo buena formación empresarial y de gestión, sino también un amplio conocimiento de la empresa y la economía en general. Formar parte del Fórum de Jóvenes también les abre posibilidades en este sentido.



¿Qué desafíos internos y externos en relación a la gestión se encuentra este tipo de empresario?

La empresa familiar se enfrenta a la continuidad generacional, a la necesidad de incrementar su dimensión, a la profesionalización, a la permanente innovación y, ahora, de forma inmediata, a la internacionalización.

El mercado ya no es solo local. Esta realidad obliga a la empresa familiar a organizarse para acometer los mercados exteriores; y eso, de entrada, no es fácil. Hay que formar a los cuadros profesionales, crear estructuras en el extranjero, conocer la legislación, controlar la logística, etc.

«En España existen 2,9 millones de empresas familiares, que dan trabajo a casi 14 millones de personas»

Desde el punto de vista de la gestión interna, la empresa necesita contar en cada momento con los mejores equipos profesionales; y eso implica motivar, formar y garantizar un plan de carrera a largo plazo. Asimismo, se impone el control riguroso de todos los procesos en el seno de la empresa, mediante el uso intensivo de las nuevas tecnologías.

En la práctica, ¿se puede afirmar que está infravalorado el potencial de esta empresa por parte del conjunto de la sociedad?

Creo que no se le da la suficiente importancia, ni a la empresa familiar, ni al empresario que emprende y arriesga. Solo hay que ver cómo describen la figura del empresario algunos manuales de *Educación pa-*

MARTA BELTRÁN AMAGO



Nació en Madrid, en el año 1975.

Es licenciada en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, posee un máster en Relaciones Internacionales y Comunicación, y cuenta con un Programa de Desarrollo Directivo (PDD) por el IESE.

En la actualidad, Beltrán Amago es Directora de ADEFAM, cargo que ocupa desde su fundación en junio del año 2003.

Antes de su incorporación a la Asociación trabajó como Directora de Comunicación de Zena Grupo de Restauración.

ra la Ciudadanía. Desde mi punto de vista, esto es un error. Una sociedad que no potencie el desarrollo integral de sus jóvenes generaciones y anime a la edificación de su propio porvenir, sin condicionantes del tipo «quiero asegurarme la vida por la vía de convertirme en funcionario», está condenada a supervivir en medio de la mediocridad. Emprender supone coger las riendas de tu vida, y de esa actitud se desprende un efecto multiplicador inmenso para la sociedad.

El empresario debe estar reconocido en España como lo está en otros países. Se tienen que dejar ya de lado los prejuicios que asocian a los empresarios de verdad, dejar de verles como personas que simplemente se han enriquecido en un momento dado.

¿Qué ayudas existen para este sector por parte de la Administración Pública u otros Organismos? ¿Llegan realmente?

Poco a poco las Administraciones se están dando cuenta de las ventajas del emprendimiento, sobre todo en un momento en el que la tasa de desempleo alcanza el 20%. Las ayu-

das que existen consisten en subvenciones para afrontar los primeros gastos de establecimiento y estructura. También, desde algunos Organismos públicos, se ofrece financiación en condiciones ventajosas para las empresas de nueva creación.

No obstante, España necesita flexibilizar en general el marco que afecta a las relaciones económicas, hacer más sencilla la creación de empresas y el ejercicio empresarial del día a día.

Finalmente, ¿qué metas u objetivos se han fijado conseguir a corto y medio plazo?

Fundamentalmente seguir trabajando por el reconocimiento de la empresa familiar en todos los órdenes, así como procurar desde la Asociación que empresas y empresarios familiares dispongan en cada momento de la mejor formación e información para llevar a cabo su trabajo, dando respuesta a los importantes retos a los que se enfrentan.

Y, por supuesto, queremos seguir siendo una plataforma para que el empresario familiar tenga voz y consiga, poco a poco, ocupar el puesto que le corresponde en la sociedad civil. ■